

**March 20, 1985**

**Memorandum of Conversation between Raúl Castro  
and Mikhail Gorbachev**

**Citation:**

"Memorandum of Conversation between Raúl Castro and Mikhail Gorbachev", March 20, 1985, Wilson Center Digital Archive, Secret Bureau of the 2nd Secretary of the Communist Party of Cuba. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://digitalarchive.umd.edu/document/118017>

**Summary:**

Raúl Castro was Cuba's defense minister; Mikhail Gorbachev was the General Secretary of the Communist party of the Soviet Union.

**Credits:**

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

**Original Language:**

Spanish

**Contents:**

Original Scan

M<sub>3</sub> 20, 1985

05

SECRETO DE ESTADO

ENTREVISTA CON MIJAIL GORBACHOV. 20.3.85

Después del intercambio de saludos M.S. Gorbachov expresa su satisfacción por la posibilidad de sostener este encuentro con Raúl Castro.

RAUL CASTRO: Queremos agradecerle por el tiempo que ha encontrado para recibirnos, porque nos imaginamos las tareas que tiene.

M.S. GORBACHOV: Ante todo quisiera de nuevo saludarle cordialmente. Nosotros valoramos altamente el carácter de las relaciones que se ha establecido entre nuestros países y partidos, y especialmente entre las direcciones de nuestros partidos. Son relaciones de profunda confianza.

Como usted conoce, en nuestro Pleno ratificamos la continuidad tanto de nuestra política exterior, como de nuestra política interna. Estamos convencidos de que no hay necesidad de efectuar ningún viaje o de abrir alguna nueva dirección en nuestra política, ya que el rumbo de la política exterior del PCUS no es fruto de ninguna improvisación, sino una línea, basada en la experiencia anterior y en el análisis de las tendencias del mundo contemporáneo y de sus perspectivas. Por ello consideramos necesario, ante nuestro pueblo y ante nuestros amigos, los países socialistas, así como ante todo el mundo, declarar firmemente la continuidad de nuestro rumbo. También entendimos necesario ratificar en el Pleno que en nuestra política exterior nosotros conferimos especial importancia a las relaciones con los países socialistas. Y por eso quiero decir que tanto el compañero Fidel, como usted, compañero Raúl, así como los demás miembros de la dirección cubana, pueden partir del hecho de que "nuestra línea, que abarca todos los aspectos de nuestras relaciones --partidistas, militares, económicas, políticas y culturales--, permanece invariable". Nosotros ratificamos de una manera principista nuestra línea hacia el ulterior fortalecimiento y desarrollo de las relaciones con Cuba. Estamos por las relaciones de confianza que se han establecido desde hace tiempo y que ya

no es el primer año que existen entre nuestra dirección y el compañero Fidel, con usted y con los demás miembros de la dirección cubana.

Consideré particularmente necesario subrayar esto en nombre de nuestro Buró Político, ya que Cuba tiene una responsabilidad especial en el mundo y se encuentra cara a cara frente a nuestro enemigo principal, Estados Unidos. Nosotros comprendemos perfectamente que tanto ahora, como en el transcurso de toda la historia posterior al triunfo de la Revolución, la situación es tal, que Cuba no tiene posibilidad de relajarse y que constantemente tiene que estar movilizado no solo el Partido, sino todo el pueblo. Y en este sentido nosotros valoramos altamente la actividad de vuestro partido, bajo la dirección del compañero Fidel Castro, para mantener el espíritu revolucionario en la sociedad, para educar al pueblo, para la preparación militar. Nosotros apreciamos altamente el hecho de que la dirección de Cuba presta gran atención a las cuestiones del fortalecimiento de la seguridad. Estuvimos plenamente de acuerdo con sus últimas proposiciones y, según me parece, las mismas se están materializando con éxito. En lo que respecta a nuestra ayuda, entendemos que es indispensable seguirla prestando en lo adelante, aunque podemos decirles a ustedes, como amigos, que siempre esto está determinado por nuestras posibilidades. Pero todo lo que sea posible, todo lo que sea posible, lo haremos.

Vemos que la sociedad cubana es una sociedad madura. Conocemos la historia de Cuba revolucionaria y tenemos idea de lo difícil que fue comenzar la construcción de la nueva vida, cuando el pueblo tomó el poder en sus manos. Porque prácticamente hubo que empezarlo todo desde cero. Y ahora Cuba cuenta con una economía planificada, con un magnífico sistema de educación, con un sistema armónico de organizaciones estatales y con un partido combativo, que se mantiene firmemente en los principios del marxismo-leninismo. Desde luego, durante estos años ha tenido lugar un cierto relevo de los cuadros y se han incorporado al trabajo representantes de las nuevas generaciones. En general, se trata ya de una sociedad madura.

Hemos prestado atención a que en la actualidad ustedes le están dando una importancia muy grande a las cuestiones del desarrollo económico del país, al desarrollo interno de la economía nacional y a los vínculos económicos con el exterior. En esto apreciamos también un indicio de la madurez de la sociedad, ya que la dirección se está ocupando de los asuntos de la eficacia de la producción, de la productividad del trabajo y de la capacidad competitiva de la producción. Consideramos que esto es muy importante. Aunque es una cosa muy difícil, es muy importante, y es necesaria. En alguna medida nuestros especialistas han participado en el análisis de estas cuestiones. Pero, claro está, el peso fundamental en su solución recae sobre los hombros de ustedes.

V | Teniendo en cuenta la situación que existe en América Central nosotros pensamos que el papel de Cuba no sólo no va a debilitarse en esa región, sino que, hablando objetivamente, va a crecer constantemente. Se impone una conclusión bastante seria: en los países ubicados cerca de Estados Unidos, donde Estados Unidos señorean, apoyándose en gobiernos títeres; inclusive en estos países, el pueblo se levanta a la lucha y no sólo la inicia, sino que logra éxitos en esa lucha. Y esto, evidentemente, es un índice de que en toda América Latina estas tendencias van a crecer. Que no conduzcan todos estos movimientos a la revolución socialista, pero el hecho de que allí se va a incrementar la lucha contra el dominio del imperialismo norteamericano, por el camino independiente de desarrollo --y no sólo por la independencia política, sino también por la económica-- , es, evidentemente, la conclusión que se impone y que debemos tener en cuenta al elaborar nuestra estrategia. Al expresar estas consideraciones, yo también quisiera, a su vez, oír las valoraciones de ustedes, a fin de comprobar cuánto coinciden nuestras opiniones. Porque hasta en la dramática historia de Chile, al parecer, aparece un destello de luz: el pueblo refuerza la resistencia al régimen de Pinochet y a la dominación norteamericana.

K.V. RUSAKOV: Lamentablemente ahora el terremoto ayudó a Pinochet.

M.S. GORBACHOV: Así es, pero puede ser que esto sea una señal de que ni la misma tierra soporta este régimen.

Quiero continuar. Vemos cambios positivos en Uruguay. En Bolivia se desarrollan complejos procesos. Hasta en la política de Venezuela se aprecian algunos matices positivos. Comprendemos que todos estos países son diferentes y con características diferentes, pero, evidentemente, ahora a todos los une la aspiración de emprender la vía independiente de desarrollo. Y si esto es así, los pueblos de esos países, evidentemente, van a recurrir a la experiencia de la lucha revolucionaria, la van a estudiar y van a necesitar apoyo político y de otro tipo. Y esto, evidentemente, tanto nosotros, la dirección del PCUS, como ustedes, la dirección del PCC, debemos tenerlo en cuenta. El continente ha despertado de verdad y se trata ya no de una protesta espontánea, sino que se delimitan con precisión diversas tendencias políticas. Puede ser que en el encuentro de hoy no tengamos la posibilidad de efectuar un análisis profundo y multi-lateral de estos complejos procesos. Puede ser que esto sea posible durante otros encuentros. Seguramente que nosotros tendremos que tener un encuentro con el compañero Eidel. En todo caso yo quisiera subrayar una vez más que nosotros apreciamos altamente el papel de Cuba en el continente americano y el papel muy importante que Cuba continúa desempeñando en el movimiento de los No Alineados. Y este es un mundo que también busca su camino hacia la libertad y el progreso. Por eso, nosotros, claro está, debemos continuar nuestros esfuerzos en esta dirección y, naturalmente, a Cuba le resulta mucho más fácil hacerlo que a la Unión Soviética. Aunque nosotros también llevamos a cabo un gran trabajo con muchos países no alineados que, hablaré con toda sinceridad, tienden abiertamente hacia nosotros. Lo notamos entre toda una serie de países de los continentes africano y asiático.

Quisiera retornar un poco para concluir nuestras consideraciones sobre América Latina. Nosotros conversamos aquí en Moscú con Daniel Ortega. Le aseguramos que vamos a continuar ayudando a la Revolución Nicaragüense y que vamos a hacerlo junto con Cuba. Al propio tiempo en esa ocasión fueron analizadas algunas solicitudes concretas

de los nicaragüenses. Ante todo se trató de los productos del petróleo. En este terreno tenemos este año una tensa situación. El crudo invierno en todo el territorio del país provocó el que gastáramos excesivamente, sobre las normas habituales de muchos años, unos 30-40 millones de toneladas más. El invierno este año ha sido algo sin precedentes por su intensidad. La nieve hasta cayó en repúblicas como Georgia y Armenia. Por eso hemos tenido que trabajar en una situación extraordinaria. A pesar de ello, trataremos de cumplir nuestros compromisos ante nuestros amigos y aliados.

Quisiera detenerme en otro asunto. No quiero tocar la temática militar, ya que me han dicho que ayer usted tuvo un contacto y conversó con el compañero Sokolov, resolvieron todos los problemas y todo está completamente claro.

RAUL CASTRO: Sí, en estas cuestiones todo está claro.

M.S. GORBACHOV: Quisiera tocar el problema de Angola. Me parece muy importante, en el plano de los principios, que nosotros siempre mantenemos este problema bajo control. Es verdad que, a veces, lo que hacen nuestros amigos angolanos provoca en nosotros una elevada reacción emocional. Pero, evidentemente, debemos mantener en los contactos con ellos la cabeza fría y continuar trabajando en esta dirección con esfuerzos comunes. Esta es una dirección de trabajo muy importante. Los Estados Unidos y sus aliados occidentales --Francia, Portugal, Inglaterra y otros--, claro está, quisieran desalojar de esta región a los regímenes progresistas, socavarlos y reducir la influencia de los países socialistas en esta región, ante todo la de la Unión Soviética y Cuba. Porque no es casual que los golpes principales del imperialismo y los racistas se dirigen precisamente contra los países que han elegido la orientación socialista: Etiopía, Angola y Mozambique. Y la lucha allí es muy difícil. Yo le dije al compañero Machel que ellos no deben esperar regalos de los imperialistas. Es ridículo albergar la esperanza de que el imperialismo norteamericano junto con la República Sudafricana, esa ciudadela del racismo, va a preocuparse por fortalecer el régimen democrático en Mozambique. Se lo señalé especialmente al compañero Machel, por cuanto

él y otros miembros de la dirección de Mozambique, al parecer, tienen la vana esperanza de que con la ayuda de los americanos y los sudafricanos van a lograr corregir la dura situación que tienen en el país y superar las dificultades allí existentes. Sin embargo, ahora ellos se han convencido que todas estas conversaciones de EE.UU y la RSA son sencillamente una trampa. Ahora tratan de enmendar la situación y se dirigen nuevamente a nosotros, con la solicitud de que enviemos nuestros asesores y les prestemos ayuda. El compañero Machel dijo que ellos comprendieron lo que le deparaban los americanos y los racistas. Incluso dijo una frase acerca de que no permitirían la pérdida de las conquistas revolucionarias.

En Etiopía se ha conformado una difícil situación, pero allí la dirección y el propio compañero Mengistu mantienen posiciones firmes y de principio, actúan decididamente y manifiestan aplomo. Si no hubiese caído sobre ellos la gran desgracia de la sequía, entonces los procesos revolucionarios en Etiopía podrían avanzar mucho más rápido. Es cierto, también tienen su "espina", los separatistas que luchan contra el gobierno central.

En lo que se refiere a Angola, según nos parece, su dirección es una dirección intelectual. Y consideramos que hay que continuar el trabajo con Angola, no se le puede dejar. Nos parece que tanto la bipartita, como las consultas tripartitas que le siguieron, fueron importantes y útiles. Nos pareció también que los angolanos estuvieron de acuerdo con nuestros razonamientos, no por presión, sino porque comprendieron los argumentos de la Unión Soviética y Cuba.

Por ello pienso que podemos no detenernos a tratar detalladamente el asunto, por cuanto tenemos aquí plena claridad. Es bueno que ellos hayan empezado a informarles a ustedes acerca del desarrollo de las negociaciones con los norteamericanos.

RAUL CASTRO: Aunque hubo que presionarlos un poco para que nos informaran.

4 M.S. GORBACHOV: Quisiera informarles acerca de otros encuentros que hemos sostenido, dado el arribo a Moscú de las delegaciones extranjeras.

En primer lugar, sostuvimos una buena conversación dentro de los marcos del Tratado de Varsovia. "Esta conversación nos hacía mucha falta." Ante todo nosotros queríamos subrayar de inmediato que la amistad con estos países tiene para nosotros una significación de importancia principista. Fue precisamente por eso que los representantes de la dirección soviética comenzaron las conversaciones con los representantes extranjeros con el encuentro de los miembros del Tratado de Varsovia. Consideramos que el Tratado de Varsovia es nuestro poderoso instrumento en la lucha por la paz, contra los intentos de todo tipo de los imperialistas. Además, nos aproximamos a la fecha en que hay que prorrogar el Tratado de Varsovia, cuyo plazo expira el 3 de junio. Tenemos la intención de firmar el Acta de la ratificación antes del Día de la Victoria, lo que es importante en los sentidos político y simbólico. Le diré que por el momento, en la etapa preliminar todos los participantes se manifestaron por prorrogar el Tratado tal y como existe. Pero, como siempre, Rumanía estuvo dándole vueltas al asunto. Por eso, la primera tarea que teníamos por delante para el encuentro era ponernos de acuerdo. Hay que señalar que en el encuentro todos se manifestaron, mientras que el camarada Ceaucescu guardó silencio. Dijimos que si había algunas sutilezas, era necesario echarlas a un lado, que lo importante son los principios. En los últimos días trabajamos aquí complementariamente con los rumanos y los rumanos confirmaron que ellos firmarán el Tratado en su actual aspecto. Ahora estamos pensando cuándo será mejor hacerlo. Todos los dirigentes de los países del Tratado de Varsovia se manifestaron en apoyo de la tesis, que se dejó oír en nuestro Pleno, acerca de la necesidad de fortalecer en toda la medida nuestra colaboración en todos los terrenos, entre todos los países del Tratado de Varsovia y del CAME.. Planteamos también allí el asunto de que todos nosotros debemos ir al encuentro los unos de los otros. Por nuestra parte declaramos que todos los problemas del desarrollo de los países socialistas son también nuestros problemas. Pero

al propio tiempo contamos con que nuestros problemas son los problemas de todos los países socialistas. Por eso debemos ir al en cuentro los unos de los otros y es indispensable que el aspecto internacionalista esté presente siempre en nuestras relaciones.

Porque con la suma de nuestras fuerzas, con nuestra integración nosotros reforzamos las posiciones no sólo de toda la comunidad en su conjunto, sino también de cada país socialista por separado. Tam bién nos manifestamos por la necesidad de encuentros más frecuentes, de conversaciones e intercambios de opiniones, tanto sobre base mul tilateral, como sobre base bilateral, entre los principales dirigen tes de nuestros países. En este plano en los últimos tiempos ha habido ciertas particularidades, vinculadas con causas conocidas. Aho ra queremos no sólo restablecer la práctica anterior, sino también hacer estos encuentros más frecuentes y efectivos. Al propio tiem po los participantes insistieron en que en estos encuentros haya me- nos pompa, menos protocolo, menos aparatismo (trabajo de los aparatos), y más conversaciones amistosas, intercambios de opiniones y discusiones para el tratamiento de los problemas y la elaboración de posiciones comunes. Consideramos que esto fue una parte importante de la conversación, teniendo en cuenta que el mundo está en constan te desarrollo y que unos acontecimientos son sustituidos rápidamente por otros, lo que exige análisis, valoración conjunta y elaboración de la política correspondiente. Este es un problema muy maduro y en este asunto logramos unidad.

En el encuentro también nos pusimos de acuerdo para celebrar a un al to nivel el 40 Aniversario de la Victoria e intercambiar delegaciones con este motivo. También contamos con recibir aquí en Moscú una delegación de Partido y Gobierno de ustedes. Consideramos también que las delegaciones de los partidos hermanos vendrán a un alto nivel, digamos a nivel de miembro del Buró Político.

RAUL CASTRO: Nosotros, sin falta, mandaremos nuestra delegación.

M.S. GORBACHOV: Gracias. En lo que atañe a nuestro encuentro con los dirigentes de los países del Tratado de Varsovia, tenemos la intención de considerar seriamente todos los deseos expresados en él y pasar del análisis y las valoraciones a un determinado plan de acción, teniendo en cuenta la opinión común.

Ahora quisiera referirme a lo siguiente. Había muchos deseos de tener un encuentro con el nuevo Secretario General del CC del PCUS, por parte de los dirigentes de los principales países capitalistas. Todos ellos en los encuentros nos hacían agitación por la paz y por el desarme. Nosotros, claramente, expusimos nuestra valoración de la situación, señalamos dónde se encuentra la fuente de la tensión y atrajimos su atención hacia la línea de conducta de la administración norteamericana ahora, ya iniciadas las negociaciones en Ginebra. Comenzaron las conversaciones y todos los programas militares continúan desarrollándose en Estados Unidos al igual que antes, se aprobó el mayor presupuesto militar, se fabrica un nuevo lote de cohetes MX y se han asignado recursos para investigar la posibilidad de trasladar cargas nucleares al cosmos. Inmediatamente surge la pregunta de que para qué ellos, en este caso, accedieron a las conversaciones. Por ello nosotros le dijimos abiertamente a nuestros interlocutores que, por lo visto, la delegación norteamericana no tiene proposiciones constructivas para las conversaciones, que los Estados Unidos quieren utilizar las conversaciones como un parabán para engañar a los pueblos. Yo le dije al canciller Kohl que, evidentemente, la administración de Estados Unidos quiere dar la voz de "atención" a sus aliados europeos de la OTAN y apretar la disciplina en su seno. El, desde luego, se ofendió y empezó a decir que a ellos nadie puede mandarlos, que él es el canciller de un país independiente. Pero sin embargo, en la práctica, todo se desarrolla precisamente así.

Yo le señalé sus propias expresiones iniciales --de Kohl, Thatcher y Mitterrand-- acerca de la "guerra de las galaxias", cuando ellos prácticamente condenaron esta idea de Reagan o, por lo menos, no estuvieron de acuerdo con ella. Sin embargo, después de que todos

ellos estuvieron en Washington, comenzaron a cambiar rápidamente su posición y a apoyar a Reagan. También vemos como los norteamericanos aprovechan las conversaciones de Ginebra para debilitar el movimiento antibelicista. Y en nuestros encuentros con los representantes occidentales tratamos de hacerles llegar, en una forma bastante fundamentada, nuestra valoración de las acciones de la administración norteamericana. Al propio tiempo subrayamos que si ellos realmente quieren un viraje hacia la distensión y la disminución de la carrera armamentista, entonces deben dirigir sus llamadas no a nosotros, sino a su socio principal. A propósito, todos ellos declararon con bastante claridad que también comprenden su responsabilidad por lo que ocurre.

No quisiera detenerme en otros problemas menos importantes, discutidos por nosotros, pero quisiera contarle acerca del encuentro con Bush y con Shultz. Hablando en forma general esta "brigada" norteamericana vino a Moscú con las manos vacías. Me parece que las conversaciones con otros occidentales hasta fueron de más contenido que las sostenidas con los americanos.

Lo único que trajeron fue una carta de Reagan, pero la carta también resultó una cosa vacía. Su contenido se reduce a que él está dispuesto a sostener un encuentro con el Secretario General del PCUS, pero en Estados Unidos. Por lo visto la idea que se apoderó de él fue la siguiente: "que venga Gorbachov hasta nosotros y vea qué país tan poderoso es Estados Unidos". No son deducciones nuestras, sino que se trata de sus juicios verdaderos, que llegaron hasta nosotros. Ellos razonan así: Como que el Secretario General verá todo el poderío de Estados Unidos, esto le hará pensar con quién tiene que vérselas y ser más cuidadoso en su política.

Por otra parte, ellos cuentan con que el propio hecho del viaje del Secretario General del PCUS a "hacer una reverencia a Reagan" mostraría a todo el mundo la grandeza de Estados Unidos. Lo principal que preocupa a los norteamericanos es que nosotros activamos la

dirección eurooccidental de trabajo en nuestra política y queremos desarrollarla aún más fuerte. Por ejemplo, durante mi viaje a Inglaterra yo noté que contamos con determinadas reservas en este terreno. Hace poco el compañero Gromiko viajó a Italia y España, el compañero Zimianin visitó la RFA y hay planes de visitar Francia. Y hay que decir que esta política nuestra encuentra resonancia entre los eurooccidentales. Y en nuestros contactos con los líderes eurooccidentales, de todas formas, logramos hacer llegar hasta ellos nuestro punto de vista acerca de cómo son realmente las cosas en el mundo de hoy. Y esto, naturalmente, inquieta mucho a los americanos. Por eso es que ellos promueven la idea de mi viaje a Estados Unidos. El propio hecho del viaje mostraría a los eurooccidentales que a pesar de todo su interés hacia ellos, la Unión Soviética prefiere resolver las cuestiones más importantes con Washington. Debe señalarse que las expresiones de los americanos fueron bastante primitivas y el propio Bush dejó la impresión de ser un hombre primitivo. Lo único en que ellos se apoyan es el poderío de Estados Unidos, en el cual se fundamentan todas sus manifestaciones. Sin embargo, de todas maneras vamos a meditar sobre sus proposiciones; no vamos a asumir de golpe una posición negativa.

Ayer el compañero Gromiko y yo estuvimos analizando durante dos horas los encuentros sostenidos y ya vamos formulando gradualmente la fórmula de nuestra respuesta posible. Es cierto que en esta dirección no vemos ninguna luz. Vemos que también a Ginebra han arribado con el anterior deseo de lograr la supremacía militar. Y quieren arrastrarnos a la reducción de nuestro elemento estratégico principal --los cohetes balísticos intercontinentales--, que es lo que más temen. No está excluido que pueda llegar el momento cuando nosotros veamos que las negociaciones sencillamente están "patinando". En tal caso, todos nosotros juntos tendremos que pensar acerca de qué medidas se deben emprender en estas condiciones para poner al desnudo a los americanos. Mostrar su posición destructiva y mediante la movilización de toda la opinión pública, incluida la occidental, continu.

ejerciendo presión sobre Estados Unidos. Puede ser que surjan algunas proposiciones y variantes intermedias. Pero aún es temprano para hablar de eso. Nosotros a nuestra delegación en Ginebra le planteamos la tarea principal de tratar de descubrir la idea principal de los norteamericanos, si existe diferencia entre sus declaraciones públicas y lo que han llevado a Ginebra y si hay algo constructivo en sus proposiciones. Nosotros, desde luego, no pensamos abandonar las negociaciones, nosotros vamos a aprovecharlas en todo caso. No perdemos la esperanza de que posiblemente se den algunos pasos en esta dirección, aunque hasta el momento no hay nada que indique la posibilidad de algún progreso real en las cuestiones del desarme. En tal caso tenemos que utilizar estas conversaciones para poner al desnudo la política agresiva del imperialismo. Y esto significa que también debemos prestarle detenida atención a las medidas de la defensa en el interior del país. Y no albergamos ninguna ilusión. Seguiremos en lo adelante valorando de una forma realista todo lo que ocurre. Al propio tiempo consideramos que el diálogo político hay que desarrollarlo, con el fin de crear una atmósfera, cuya esencia consista en la preocupación por la paz, en la aspiración al desarme. La creación de esta atmósfera responde a la línea estratégica de los países socialistas. Pensamos que también la dirección cubana está de acuerdo con nosotros. Continuaremos informándoles detalladamente sobre todos estos asuntos. En el caso de que a ustedes les surja alguna pregunta hacia nosotros, siempre estamos dispuestos a consultar con ustedes y explicar nuestras posiciones en un ambiente franco y amistoso.

Quisiera decir algunas palabras sobre nuestras relaciones con China. En primer lugar, me hicieron llegar un saludo de Hu Yaobang. Es la primera vez que esto ocurre. Se refirieron a nosotros diciendo que la Unión Soviética es un estado socialista vecino.

K.V. RUSAKOV: Cosa que antes no se decía.

M.S. GOBBACHOV: Y si se nos denomina como un estado socialista, quiere decir que ha tenido lugar un cambio en las formulaciones utilizadas anteriormente por ellos hacia nosotros. Quiere decir que la anterior terminología fue reconocida como errónea, quiere decir que ellos no consideran a la Unión Soviética el país del "social-imperialismo". En general contemplamos esto como una cierta señal. Al propio tiempo ellos declararon que están dispuestos a marchar por la vía de las relaciones políticas, económicas y culturales. Pienso que nuestra posición de principios respecto a China, sostenida por nosotros, ustedes y otros países socialistas, está dando sus frutos. En otras palabras, vamos a continuar nuestra línea de principios respecto a China, formulando en el caso que sea necesario valoraciones objetivas de los fenómenos negativos que se perciben en la política exterior de China, y dando, al mismo tiempo, ciertos pasos al encuentro de ellos. Esta cuestión también requiere nuestra atención y análisis permanentes. La conclusión principal consiste en que ahora no hay ninguna necesidad de cambiar nuestra política, ya que por parte de ellos sólo vemos gestos y ninguna otra cosa. A propósito, dentro de poco comenzará la próxima vuelta de nuestras negociaciones con ellos y, posiblemente, haya un cierto cambio de tono en ellos, sin embargo el contenido, por nuestra parte, seguirá inalterable. Al mismo tiempo, claro está, vamos a seguir atentamente las manifestaciones de ellos.

K.V. RUSAKOV: Y por la línea partidista y militar no vamos a tener ningún contacto con ellos.

M.S. GORBACHOV: Así es, por ahora no se ve ninguna luz en estos aspectos.

Quisiera también decir que tuvimos una conversación con Natta, que no fue mala. Al parecer ellos también han valorado allá esta conversación en la forma debida. Pensamos ocuparnos con más atención de las relaciones con este partido. Allá, claro está, hay muchos confundidos en la dirección, pero ese partido es grande y poderoso, y cuenta

con ricas tradiciones. Tenemos que enfocar estas cosas con amplitud, teniendo en cuenta las perspectivas. Es natural, en las cuestiones de principio no hemos hecho, ni haremos, concesiones, sin embargo su aspiración a la ampliación y profundización de nuestras relaciones no debe pasarse por alto. A propósito, las conversaciones sostenidas en Moscú, al parecer, han sido útiles para Natta. En sus últimas intervenciones en los mítines, al hablar de las cuestiones internacionales, las posiciones del Partido Comunista Italia no se ven muy cercanas o coincidentes con las nuestras. Por eso hay que continuar trabajando con ellos.

En lo que se refiere al encuentro con el presidente de Pakistán, Sia Ul Haq, nos esforzamos por "asustarlo". Él empezó a tratar de extenderse, diciendo que siempre hemos tenido relaciones de buena vecindad, que quieren renovarlas precisamente así, que todo depende de la solución de la cuestión afgana con la Unión Soviética. Al propio tiempo, los hechos citados por él mostraban que hay muchas cosas reales que él quiere presentarlas al revés.

Por nuestra parte se le dijo que mientras la dirección de Pakistán siga facilitando su territorio para formar bandas, para los campamentos de entrenamiento de los bandidos y para la transportación de armas, manteniéndose el país como una base para la agresión contra Afganistán, ni la dirección pakistaní, ni él, personalmente, pueden contar con un mejoramiento de las relaciones con la Unión Soviética. Todo esto sólo contribuirá al empeoramiento de nuestras relaciones. Aunque no utilizamos la palabra, le dimos a entender claramente que desarrolla una política sin una visión perspectiva. En general, nuestra conversación terminó con que declaramos que a nuestros amigos en Afganistán no los abandonaremos en la desgracia.

Ahora, al regresar a Pakistán, Zia Ul Haq trata de ocultar el contenido de nuestra conversación y de sacar un cierto dividendo del hecho en sí de haber sido recibido por el Secretario General del CC del PCUS. Pero cuando salió de la conversación tenía el aspecto de una

persona completamente liquidada. Verdaderamente nuestra conversación con él fue dura. Según la información con que contamos, la propia sociedad pakistana ya está cansada de participar en esta guerra, el pueblo manifiesta un descontento con ella, y el presidente ya anda pensando en cómo encontrar una salida de la situación creada. Nosotros ratificamos nuestro enfoque de principios en el asunto y dijimos que vamos a atenernos a él en lo adelante y que la dirección de Pakistán debe meditar sobre su política. En una palabra, consideramos que fue una conversación útil, al igual que todas las demás celebradas aquí en Moscú.

Nos convencimos una vez más de que las posiciones de la Unión Soviética, los puntos de vista de la Unión Soviética, son importantes para todo el mundo y los dirigentes de todos los estados quieren conocerlos. Esto, naturalmente, nos mostró una vez más el grado de nuestra responsabilidad y, como le dije al principio de la conversación, no nos disponemos a cambiar nada en nuestra política, seguiremos avanzando por el rumbo trazado.

Como usted puede apreciar, compañero Raúl, si nos hubiésemos encontrado varios días atrás, dudo que hubiese podido contarle tantas cosas.

RAUL CASTRO: Sí, es indudable, que es muy bueno el que nuestro encuentro tenga lugar precisamente ahora.

M.S. GORBACHOV: Quisiera también decir que, además del XL Aniversario de la Victoria, también vamos a celebrar por esa fecha el XXV Aniversario del restablecimiento de nuestras relaciones diplomáticas con Cuba. En la Unión Soviética pensamos conceder a esta fecha un importante significado político.

RAUL CASTRO: Sí, el 8 de mayo se cumple el primer cuarto de siglo de las nuevas relaciones entre la URSS y Cuba. Nosotros también pensamos celebrar allá esta fecha a la altura requerida.

M.S. GORBACHOV: Ruego transmitir el más cordial saludo al compañero Fidel, a todos los compañeros de la dirección cubana. Una vez más quiero asegurarle que nosotros, la dirección soviética, haremos todo lo necesario para fortalecer nuestra amistad, la colaboración de nuestros partidos, de nuestros países, y vamos a mantener una cooperación activa con ustedes en todos los asuntos.

RAUL CASTRO: Quiero robarle unos minutos más. En primer lugar, queremos expresarle nuestra gratitud por esta información amplia que nos ha dado. Es muy valiosa para la dirección de nuestro Partido. El propio compañero Fidel me dijo que me quedara en la Unión Soviética algunos días, porque la dirección del PCUS y especialmente el compañero Gorbachov estarían muy ocupados. Y como ha dicho el propio compañero Gorbachov, hemos podido hablar un poco más ahora que en aquellos momentos.

Nosotros queremos, una vez más, expresar nuestras condolencias por el fallecimiento de K.U. Chernenko, que fueron expresadas en el mensaje dirigido al CC del PCUS por el compañero Fidel.

Queremos ratificar también nuestra felicitación a usted, compañero Mijaíl Sergueevich, por haber sido elegido Secretario General del CC del PCUS, aunque comprendemos la gran responsabilidad que cae sobre sus hombros.

He visto por las declaraciones de muchos dirigentes occidentales que estuvieron aquí, y por la prensa occidental, la impresión que ha causado en Occidente la elección del compañero Gorbachov, empezando por la Thatcher, con la cual usted se encontró antes en Londres. En aquella ocasión ella dijo: "Con este hombre se puede trabajar". Y de ahí salió corriendo para Washington para informar sobre los resultados del encuentro.

El compañero Fidel me dijo transmitir a todos y especialmente a usted su pesar por no haber podido asistir a los funerales del compañero Chernenko. Además, el tiempo para preparar el viaje fue breve:

tres horas me dieron a mí en el Buró Político para salir. Pero, fundamentalmente, me pidió le explicara a ustedes, se debe, además del tiempo que personalmente le está dedicando a las cuestiones económicas internas... a la política con los propios Estados Unidos, a la cual le está dedicando bastante tiempo, de lo que le hablaré próximamente, a la situación de América Latina, desde el punto de vista de la crisis económica que ésta atraviesa, lo que le está llevando la mayor parte del tiempo.

Cuando llegó hasta nosotros la noticia del fallecimiento del compañero Chernenko, se encontraban allí varias personalidades y enviados de gobiernos, que tenían entrevistas pendientes con él, la mayoría de ellos no públicamente. Son fundamentalmente emisarios de presidentes recién electos.

*Realt*  
En lo que respecta a Estados Unidos, ellos erróneamente están pensando que nosotros tenemos cierta desesperación por empezar a discutir con ellos. Y están totalmente equivocados. Realmente...Hacemos igual que con las conversaciones en Ginebra. Realmente lo que buscamos es complicarles su línea agresiva contra Cuba, ganar tiempo, ganar un espacio político. Los contactos constantes que tenemos con legisladores norteamericanos, con representantes de la iglesia católica, con la prensa, tanto escrita como televisiva de Estados Unidos, todo esto nos permite ganar un espacio político, borrar en parte la impresión que quiere dar Reagan del Gobierno cubano dentro de Estados Unidos e influenciar los elementos más liberales y moderados.

Hemos notado últimamente más ansiedad por parte de ellos por sentarnos a conversar. Se expresa en lo señalado por ellos unos días antes de yo salir por el Jefe de la Oficina de Intereses en La Habana Ferch, quien dijo que, si queremos discutir, vamos a elaborar una agenda, que no hay que estar hablando con legisladores, ni con la prensa y otras personalidades. Desde luego, nuestra estrategia no es sentarnos a conversar con ellos, salvo algunos problemas que nos interesan, como es el de la inmigración. Naturalmente, las posiciones de Estados Unidos hacia Cuba son públicamente conocidas: que

Cuba tiene que romper sus vínculos con la Unión Soviética, que hay que sacar las tropas de Africa, que no hay que exportar revoluciones, como dicen...

Naturalmente, no podemos hacer un rechazo total y establecemos con ellos un juego. En cuanto a este planteamiento de Ferch, antes de partir Fidel me dijo que íbamos a ponernos a pensar a ver cómo le dábamos una respuesta que sin ser un rechazo... que no cierre tampoco la ventana. Y, además, hay un factor de mucha importancia también: y es que para nosotros está claro que no puede haber distensión regional en América, ni mucho menos con nosotros, si antes no hay una distensión real a nivel mundial y, en primer lugar, con la Unión Soviética. Si no lo nuestro sería un Nkomati, como el de Samora Machel (risas).

De la situación de Centroamérica creo que ustedes están tan enterados como nosotros. Tienen una situación muy difícil nuestros amigos nicaragüenses, que se puede resumir de la siguiente forma: mientras el imperialismo crea que puede asfixiarlos económicamente, conjuntamente con la actividad de las bandas contrarrevolucionarias, son estos dos los factores fundamentales, no van a tomar en serio una solución política, negociada y pacífica del problema, ni tienen en cuenta a Contadora... Los mismos americanos cortaron las conversaciones bilaterales con Nicaragua en la ciudad de Manzanillo, en México. Y mientras ellos creen en eso no van a tomar ninguna discusión en serio.

No obstante, hay que reconocer que para los americanos no es fácil el problema de Nicaragua, ni siquiera el de El Salvador. Estos dos países no son Granada. La alternativa de una invasión a Nicaragua costaría muy cara. No hay que subestimarla tampoco, conocemos a los americanos. Pero el precio a pagar, político y en vidas de esos muchachos, sería demasiado alto.

Aparte de la situación de Nicaragua, globalmente hablando de nuestra región, el problema central, el que está acumulando explosivo a lo largo y ancho de toda la América Latina es la crisis económica

junto con la deuda externa de estos países. A esto Fidel le está dedicando mucho tiempo, como le expliqué al principio. El me pidió que le explicáramos brevemente lo que estamos haciendo en este sentido.

La situación de todos estos países, es cada día más insostenible, de todos, de estas democracias burguesas que han emergido recientemente: Uruguay, Brasil, Argentina, Bolivia. El continente, como ustedes saben, debe alrededor de 360 000 millones de dólares. Tienen que pagar anualmente sólo por intereses más de 40 000 millones. Argentina tiene que dedicar el 52% de sus ingresos por exportaciones a pagar los intereses. Uruguay tiene que dedicar el 50% de sus exportaciones. México debe cerca de 90 000 millones y no recuerdo qué recursos debe dedicar a intereses. Brasil debe 104 000 millones, Venezuela 35 ó 40 mil millones, Argentina algo similar, Chile 22 000 millones. Bueno, todos los países de América Latina deben el 50% de toda la deuda del mundo subdesarrollado, y son países donde el nivel de vida de la población ya lo han reducido en un 40 ó 50 por ciento. No hablo ya de Bolivia, que no paga.

¿Cuáles serán las consecuencias de esta situación? Vemos como se acumulan los problemas. La crisis económica tiene aparejada inmediatamente la crisis social. Y la crisis social, la crisis política. Las revoluciones o grandes desórdenes sociales, como explicó al inicio de la conversación el compañero Gorbachov, y como sucede en las familias pobres, que tienen 10 ó 12 hijos, la mitad se mueren y la otra mitad crece.

Además, esto es una bandera, nosotros estamos logrando una bandera que pueden seguirla todos, menos el imperialismo norteamericano. Esta bandera puede unir a algunos países, los cuales saldrían a la palestra pública con el planteamiento de que no pueden pagar la deuda, realmente no pueden pagarla, si no hay una moratoria de la deuda y de los intereses, por lo menos de 10-15 años.

/ Nosotros bien sabemos que esta moratoria no va a resolver nada. Porque hay países que aunque les cancelen la deuda automáticamente siguen con los mismos problemas. Pretendemos que se una un pequeño grupo de países para hacer este planteamiento, y precisamente la línea de los americanos es impedir que se pongan de acuerdo, tratar bilateralmente cada caso, e impedir la creación de un frente único contra ellos.

M.S. GORBACHOV: Esto, claro está, es la cuestión principal. Los americanos quieren distraer la atención de las consecuencias a que conduce su política de saqueo y la reacción ante la situación existente quieren presentarla como una consecuencia de la actividad de la URSS y Cuba.

RAUL CASTRO: Nos acusan, a ustedes y a nosotros de exportar la revolución. Y Fidel les dice a los norteamericanos que son ellos mismos los que exportan la revolución. Tomemos a Bolivia como ejemplo. El costo de producción de una libra de estaño es de 16 dólares y esa misma libra de estaño está a 5 dólares en el mercado mundial. Entre los norteamericanos con sus medidas proteccionistas, Europa con su subvención de la agricultura. Todo esto cierra los mercados a la materia prima y los productos de los países subdesarrollados.

Europa hasta hace poco era un mercado de venta del azúcar, y ahora se ha convertido en una gran exportadora, que suministra al mercado mundial 5 millones de toneladas de azúcar. Son sólo algunos ejemplos. La actual crisis no tiene solución. Sólo con la tasa de interés existente en nueve años se reproduce la deuda.

Es imposible unirlos a todos. Es bastante difícil crear un grupo de países. Ahora por lo menos si Argentina, que tiene posibilidades... México es impensable, está agarrado por la garganta, su dependencia económica de Estados Unidos es casi total. Pero Argentina por lo menos tiene cierta autarquía, no pueden ahogarla...

A su vez, pensamos que esta lucha, que es una bandera... Claro, yo hablo de estos países donde tiene lugar una cierta apertura democrático-burguesa, en escala limitada. Estos países: Brasil, Argentina, Uruguay... No hablo de Bolivia, porque no tiene solución... Pensamos que se puede vincular esta lucha con una idea concreta con relación a la lucha por la paz.

En todo esto tenemos que actuar sin aparecer nosotros. Todos estos contactos que está teniendo en estos días Fidel muestran que algunos de los representantes de estos países vacilan, otros comienzan a contagiarse con la idea... Todos ellos no tienen otra salida.

La fórmula que se propone es una moratoria por 10 años, y para evitar el pánico y la bancarrota, le hemos sugerido a estos gobiernos, como que la deuda es fundamentalmente con los bancos privados, que los países acreedores se hagan cargo de esas deudas. El mayor acreedor es la banca estadounidense.

Ante esta situación de América Latina y de todo el mundo subdesarrollado y teniendo en cuenta la espiral de la carrera armamentista, hemos sugerido que se puede plantear que los países acreedores se hagan cargo de esa deuda pública, reduciendo en un diez por ciento los presupuestos militares. O sea, esto le conviene hasta a los bancos de los países acreedores, porque no tienen forma de cobrar. Esto le conviene a todos los sectores de la sociedad de esos países, de los burgueses. Nadie se perjudica. Lo otro es el desastre. Las explosiones sociales que van a haber en el continente van a superar los mayores acontecimientos del pasado.

Naturalmente, no hacemos esto para ayudar al imperialismo a aliviar una situación inmediata en su traspatio. Es todo lo contrario. Y es a grandes rasgos, para no robarle mucho tiempo, lo que estamos haciendo, tarea que personalmente atiende Fidel.

Yo le digo a Fidel que esta tendencia que manifiestan los yanquis en los últimos tiempos, de querer sentarse a negociar, tiene que ver con esta situación explosiva en América Latina y que ellos saben que no la pueden parar. Este mismo Mc Namara, que fue Secretario de Defensa cuando Kennedy y que ahora es presidente del Banco Mundial de Reconstrucción y Desarrollo dijo que la peor bomba nuclear que se estaba acumulando era el hambre en el llamado Tercer Mundo. Y realmente, en el año 2000 la población del llamado Tercer Mundo va a representar el 80% de todos los habitantes del planeta.

De las regiones subdesarrolladas del planeta, como ustedes conocen América Latina es donde más desarrolladas están las fuerzas productivas, en comparación con Asia y Africa. Africa literalmente muere, mientras que América explota. Y las manifestaciones de esa crisis económica, son las grandes conmociones sociales y crisis política, que no pueden ser iguales en Africa, Asia o América Latina.

Y es tan escandaloso el contraste de los grandes gastos militares de Estados Unidos y otros países con esta situación, que esta lucha hay que vincularla con la lucha por la paz y la reducción de los gastos militares.

M.S. GORBACHOV: Esta es una idea muy seria.

RAUL CASTRO: Esta es una bandera que une a todos, hasta los burgueses, le digo que hasta las mismas oligarquías... Vamos a ver. No es una tarea fácil. Y no siempre una idea puede salir como uno la concibe. Pero estamos enfilando nuestra lucha en este sentido. Además, es una lucha legal, no hay ninguna conspiradora, ninguna guerrilla, ningún envío de armamentos. Estamos conspirando con los gobiernos burgueses. Y comentando con los compañeros, yo digo que hay que empezar a emplear en nuestro continente el proverbio árabe que dice: "Cuando veas pasar el cadáver de tu enemigo, siéntate en la puerta de tu tienda y crúzate de brazos."

"Como dice Fidel, esta es la lucha por la segunda independencia de América Latina." Lo otro... no tiene solución. Ya las soluciones militares se han agotado.

JORGE RISQUET: Las dictaduras militares en Argentina, Brasil, Bolivia.

RAUL CASTRO: Aunque yo no subestimo que vuelvan a ese recurso supremo, pero no hay solución.

Cuando triunfó la Revolución Cubana y viene la derrota de Playa Girón y la proclamación del carácter socialista, la administración de Kennedy promovió el famoso plan de la "Alianza para el Progreso", que consistía en una ayuda a los países latinoamericanos durante 15-20 años por un monto total de 20 000 millones de dólares, condicionado esto por toda una serie de exigencias. Ahora esta cifra, duplicada, se la extraen anualmente a América Latina sólo por concepto de intereses de la deuda. Saben que no pueden tapar el sol con un dedo. Son verdades que no pueden decir las ningún gobernante latinoamericano en público, pero la deuda está ahí.

La fórmula que proponen los americanos es aplicar las condiciones del Fondo Monetario Internacional, pero estas medidas conducen a situaciones explosivas, por ejemplo, en Santo Domingo..

Esa es la situación que brevemente quería exponerle.

M.S. GORBACHOV: En la conversación con Bush, cuando nos sentamos a conversar, él sacó un paquetico de tarjetas, donde tenía preparada su intervención, sus tesis, pero yo le viré el asunto de otra forma, para ver cómo reaccionaba. Yo llevé la conversación en el sentido de los problemas globales. Partiendo de una frase de Palmerston, citada por mí durante mi viaje a Inglaterra, acerca de que Inglaterra nunca ha tenido enemigos eternos y amigos eternos, sino que sólo ha tenido intereses eternos, yo le dije al señor Bush que estamos de

acuerdo con que Inglaterra tiene sus intereses, Estados Unidos, los suyos y que la Unión Soviética también tiene intereses. Pero que seguramente también tienen mayores intereses los países del Tercer Mundo, los países en desarrollo y los países que han tomado el poder en sus manos y organizan las sociedades para mejorar la situación material de sus pueblos y crear condiciones para el desarrollo de la cultura. Y todos estos países, con sus intereses, se encuentran dentro de los marcos de las relaciones internacionales. Y las relaciones internacionales normales sólo pueden existir cuando se consideren todos estos intereses. Los intentos de dictar, de imponer la voluntad propia nunca van a traer calma al mundo. Por eso la Unión Soviética lleva a cabo una política que toma en consideración las realidades de nuestro mundo y la existencia de los intereses mencionados, especialmente los intereses de una enorme masa de países en desarrollo que han emprendido el camino independiente del desarrollo. El no pudo responderme nada sobre esto. Y en esto consiste todo el sentido de la política exterior. ¿Mantener la base en que se fundamenta el imperialismo norteamericano y de la cual crea su ingreso nacional, incluyendo toda esa maquinaria militar dirigida a lograr la supremacía militar, para mantener al mundo bajo la amenaza de guerra y continuar saqueando?

RAUL CASTRO: Esa es su filosofía. Surgió con el surgimiento del imperialismo. La primera manifestación de esa filosofía fue la guerra hispano-norteamericana a finales del siglo pasado en Cuba. A veces tratan de enmascarar un poco las cosas, pero es lo mismo.

M.S. GORBACHOV: Este es un problema importante. Hay que lograr que suene como es debido.

RAUL CASTRO: Yo pienso que el gran papel histórico del campo socialista y ante todo de la Unión Soviética no radica en lograr la construcción del socialismo en Estados Unidos, para eso se requerirían muchos años. La tarea consiste en reeducar a los imperialistas. Llevarlos a la conciencia de la verdad irrefutable de que no les queda otra cosa que coexistir con el socialismo, o sea, lo que expresó el

compañero Gorbachov. Y los imperialistas tendrán que hacerlo. ¿Qué remedio les queda? Granada pudieron ocuparla. Se puede intervenir en Nicaragua. Es cierto, esto será mucho más difícil de hacer, allí se les puede trabar un pie. ¿Pero se puede intervenir en todos los países de América? ¿Acaso pueden ubicar ellos sus guarniciones en toda América Latina? Nicaragua se mantiene ya desde hace seis años.

Esa es la situación. Pienso que en los meses próximos nosotros, según la tradición, podremos mandar a su Comité Central la información acerca de lo que se ha logrado en concreto en este problema.

M.S. GORBACHOV: Eso es muy importante. Teniendo en cuenta esta conversación yo pienso que le vamos a encomendar a nuestros investigadores que profundicen nuestra investigación y nuestro análisis en esta cuestión.

RAUL CASTRO: Correcto. El problema es serio.

JORGE RISQUET: En la entrevista a la agencia española EFE, Fidel tocó ampliamente el asunto. Además de los contactos no públicos con personalidades él desarrolla un gran trabajo propagandístico en este terreno. Se espera que en lo adelante tendrán lugar otras actividades semejantes.

RAUL CASTRO: Eso es correcto, compañero Mijail Sergeevich, es necesario analizar profundamente este problema. Esto se puede hacer utilizando datos públicos. Si yo traje para Moscú una carta de Fidel dirigida a Iglesias, ex secretario de CEPAL, que ahora es el Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay, es amigo nuestro y hemos tratado muchas veces con él este problema, si la traje trataré de hacérsela llegar a usted. En esta carta Fidel resume bien todos estos asuntos, naturalmente, teniendo en cuenta el personaje de que se trata. Esta carta puede serle útil en relación con nuestra conversación, resume muy bien los planteamientos fundamentales.

K.V. RUSAKOV: Es el camino de la muerte del imperialismo dentro de las condiciones de la coexistencia pacífica.

M.S. GORBACHOV: Este es un problema muy, muy serio.

RAUL CASTRO: Bueno, no tengo más nada que agregar. Pienso que podemos constatar con satisfacción, como ha dicho Fidel, y hoy usted, que nunca antes nuestras relaciones fueron tan buenas como hoy. Nuestras opiniones coinciden en cuanto a todos los problemas fundamentales, incluidos los tratados en nuestra conversación de hoy.

Yo recuerdo que el amigo Samora Machel en Cuba, antes de firmar el Tratado de Nkomati me dijo: "Raúl, si para salvar la revolución yo tengo que hacer un pacto con el diablo, yo pacto con el diablo". Y yo le respondí: "Bueno, si el diablo es un diablito chiquitico y usted puede controlarlo, pero tenga cuidado que el diablo no sea más grande y lo controle a usted". Y fue lo que ocurrió.

En lo que se refiere a Angola, acabamos de sostener las conversaciones sobre este tema. En el pasado los angolanos hicieron cosas que nos hacían ponernos las manos en la cabeza. "El principal especialista nuestro en Angola es el compañero Risquet". Hay que reconocer que 2 ó 3 años atrás yo miraba el problema de Angola como un túnel sin salida, teniendo en cuenta que este país pudiera mantenerse después de nuestra retirada. Después del balance de 1984, aunque quedan muchos problemas, nuestra modesta y cautelosa apreciación es que al final del túnel comienza a vislumbrarse una pequeña lucecita. El compañero Gorbachov tiene razón al decir que hay que tener paciencia y nosotros realmente comenzamos a tenerla. Yo digo que gracias a la gran paciencia de la Unión Soviética hacia nosotros hace ya 25 años, nosotros podemos y tenemos que tener paciencia. Respecto a Angola vamos a tener sangre fría y vamos a hacer conjuntamente allí todo lo que no quieren los imperialistas, sin ceder al enemigo un sólo centímetro.

Nuevamente le agradezco profundamente el tiempo que usted, Mijail Sergueevich, nos ha dedicado. Sabemos que tiene ante usted gigantesca tareas.

En el I Congreso de nuestro Partido estuvo el compañero Suslov, en el II el compañero Chernenko. Es ya una tradición nuestra el que el nuevo Buró Político y el Secretariado elegidos tienen su primera reunión con la participación del Jefe de la delegación soviética al Congreso. Varias semanas atrás Fidel y yo intercambiamos opiniones y nos inclinábamos por la idea de que el PCUS seguramente enviaría a nuestro Congreso al compañero Gorbachov. Ahora vemos que es una cosa difícil. Tiene mucho trabajo.

M.S. GORBACHOV: Vamos a no entrar por ahora a tratar esta cuestión.

RAUL CASTRO: Si usted algún día acepta la invitación de Reagan y viaja a Estados Unidos, pasará cerca de nosotros. Tenemos la esperanza de que entonces se de un salto hasta nosotros.

M.S. GORBACHOV: Pienso que por lo pronto no se prevé un viaje mío a Estados Unidos. Puede ser que en determinada etapa consultemos, tratemos este asunto y se producirá ese encuentro, pero sin el viaje a Estados Unidos.

RAUL CASTRO: Los americanos ya están acostumbrados a que los estadistas occidentales, en cuanto asumen el gobierno, realizan un viaje a Washington. En América Latina esto se ha convertido casi una ley. Tan pronto se elige un presidente viaja a Estados Unidos.

Como conclusión, quiero destacar que la línea invariable de nuestro Partido consiste en que la pequeña Cuba siempre estará con la Unión Soviética, en buen tiempo y en tiempo de tormenta, independientemente de cualesquiera circunstancia, al igual que lo demuestra con Cuba la Unión Soviética.

M.S. GORBACHOV: Estamos profundamente convencidos de ello. Nos ha convencido una gran experiencia de lucha conjunta y de colaboración. Por eso nuestra misión consiste no sólo en no perder nada de lo acumulado durante todos estos años, sino en enriquecerlo más. Trasmita

el más cordial saludo al compañero Fidel. Vamos a tener la esperanza de que podremos vernos con él en un futuro no lejano. Considero que ese encuentro es indispensable. Vamos a pensar juntos en ello. Le deseamos a usted éxitos en sus asuntos y mantener firme en sus manos la bandera que ustedes fueron los primeros en izar en el hemisferio occidental.

RAUL CASTRO: Muchas gracias.

(RDI-246)

(rz)

10.4.85